

Escondites y zulos: construcción y camuflaje

Autor: EA4IPV

Fecha: 23/03/2026

Categoría: Seguridad Perimetral

Etiquetas: Sin etiquetas

Escondites y zulos: construcción y camuflaje

En situaciones de emergencia prolongada —desastres naturales, colapso social o conflictos— disponer de espacios ocultos para almacenar suministros críticos o proteger personas puede marcar la diferencia entre la supervivencia y la pérdida total. Los escondites bien contruidos combinan ingeniería básica, camuflaje efectivo y disciplina operacional. Este artículo aborda técnicas legales y éticas de construcción de espacios ocultos con fines de protección y almacenamiento de emergencia.

Tipos de escondites según su función

No todos los escondites cumplen el mismo propósito. La función determina el tamaño, la ubicación, la ventilación necesaria y el nivel de camuflaje requerido.

Cache de suministros: Contenedor enterrado o empotrado diseñado para preservar alimentos, medicinas, herramientas o documentos. No necesita ser habitable. Tamaño típico: 50-200 litros. Prioridad: impermeabilidad y acceso rápido.

Refugio oculto temporal: Espacio donde una o dos personas pueden permanecer ocultas durante horas o días. Requiere ventilación, mínimo espacio para sentarse y acceso a agua. Puede ser un sótano camuflado, un doble fondo o una habitación con acceso disimulado.

Punto de observación oculto: Posición desde la que se vigila el perímetro sin ser visto. Suele ser un puesto elevado camuflado o una aspillera integrada en un muro aparentemente sólido.

Construcción de un cache enterrado

El cache enterrado es el escondite más versátil y el más fácil de construir. La clave está en la impermeabilización y en que el terreno no delate la excavación.

Contenedor adecuado: Tubos de PVC de 200 mm con tapas roscadas y selladas con silicona marina son la opción más económica y duradera. También sirven bidones de polietileno de alta densidad (HDPE) con cierre hermético o cajas de munición metálicas selladas.

Profundidad y ubicación: Enterrar a 60-80 cm de profundidad, por debajo de la línea de heladas en tu zona. Elegir terreno que no se encharque, alejado de árboles cuyas raíces puedan dañar el contenedor. Marcar la ubicación con un sistema que solo tú reconozcas.

Protección contra humedad: Envolver el contenedor en plástico de obra grueso (200 micras). Dentro, incluir

bolsas de gel de sílice y envolver cada objeto en bolsas de vacío. Para documentos, usar bolsas con cierre zip de doble sellado con una hoja de papel absorbente.

Restauración del terreno: Retirar la capa de tierra vegetal antes de excavar y reponerla al final. Dispersar la tierra sobrante en una zona amplia. Plantar vegetación local sobre el punto y dejar pasar dos semanas antes de considerar el camuflaje completo.

Importante: En España, excavar en terreno público sin autorización es ilegal. Estas técnicas están pensadas para terrenos de tu propiedad o con autorización del propietario. Respeta siempre la legislación vigente.

Espacios ocultos dentro de edificaciones

Dentro de una vivienda o edificio existen numerosas oportunidades para crear espacios de almacenamiento o refugio que pasen desapercibidos incluso en un registro superficial.

Doble fondo en armarios: Un panel trasero a 20-30 cm de la pared real crea un espacio invisible desde el exterior. Usar los mismos materiales y acabados que el armario original. El acceso se activa levantando una balda que aparenta estar fija.

Falso suelo: Bajo tarima flotante o baldosa, un hueco de 15-20 cm permite almacenar documentos, dinero en efectivo, radios o medicamentos. La sección móvil debe encajar a ras sin juego visible ni sonido hueco al pisarla.

Pared con acceso disimulado: En viviendas con tabiques de pladur, crear un hueco de 40-60 cm de profundidad cerrado con una placa que se sujeta magnéticamente y se pinta igual que el resto de la pared. El acceso se hace presionando un punto concreto.

Principios de camuflaje efectivo

El mejor escondite es el que nadie busca. El camuflaje no consiste solo en ocultar algo, sino en hacer que el entorno parezca completamente normal y no invite a investigar.

Coherencia con el entorno: Un escondite en un jardín debe parecer parte del jardín. Una roca falsa funciona si las demás rocas son similares. Un montón de leña que oculta un acceso funciona si en la zona es normal tener leña apilada.

No romper patrones: La tierra recién removida, la vegetación pisoteada o un sendero que lleva a un punto sin razón aparente delatan la ubicación. Acceder por caminos ya existentes y variar la ruta cada vez.

Disciplina operacional: Solo deben conocer la ubicación quienes necesitan saberlo. No acceder al escondite cuando puedas ser observado. No hablar de su existencia. La seguridad de un escondite se degrada con cada persona adicional que lo conoce.

⚠ Advertencia: Esta información es orientativa y educativa. En situaciones de emergencia real, consulte a profesionales cualificados siempre que sea posible. No ponga en riesgo su vida ni la de otros sin la

formación adecuada.